

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 310.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



EL CURA MÉDICO.

(Conclusion.)

Cuando cerró la noche, libres ya mis manos y algo mas despejada mi cabeza, me aventuré en las calles y me dirigí a casa de mi patronz. Llegué, me asomé por la ventana y vi que estaban cenando. Observé que la pobre muger tenia un pedazo de pan en la mano, y olvidándose de llevarlo a la boca, sollozaba. Llamé muy quedito; me abrieron.

— ¡Ah! exclamó esta sorprendida.

— Silencio, pronuncie yo.

Al encontrarme allí prorumpí en lágrimas, me postré de hinojos, dando gracias a Dios que me había salvado de la muerte. Todo se lo conté a mi patrona. Me tuvo escondido tres dias, luego volví a esta aldea, donde ya no pensaban en buscarme y donde he vivido ochenta años, loando de continuo al Señor, que me ha puesto en ocasion de hacer algun beneficio.

En seguida añadió en tono festivo:

— Ando sin baston, leo sin anteojos, y tengo aqui una hotella de Borgoña... ou e vamos a beber

un vaso cada uno, sin que me tiemble la mano al llevármelo a la boca.

Escanció el vino, y dijo: — Brindo porque vuestro viaje sea feliz, y porque cuando tengais noticia de que yo he emprendido el mio para el otro mundo, digais: «¡Aquel pobre cura era un buen hombre!» Conque felices noches, amigo.

FIN.

EXÁMENES PÚBLICOS

Celebrados en el colegio preparatorio para todas las carreras, sito en la calle del Lobo, bajo la direccion de don José Masí de Noreña.

Brillantes han estado por cierto los exámenes celebrados en el establecimiento del señor Masí, y le damos el parabien por el infatigable celo que muestra hácia la juventud estudiosa. En los siete dias que han durado dichos exámenes no hemos dejado un momento de admirar a niños tiernos y a jóvenes que apenas rayan en la pubertad, jóvenes que honran el establecimiento y dan buen concepto y renombre a su director.

Examináronse los alumnos de lectura, gramática castellana, caligrafía, latinidad, matemáticas, lenguas, geografía, mitología, historia de España, dibujo, y música. Respondieron a todo los alumnos perfectamente, sobresaliendo los jóvenes don Fernando Monet, don Francisco Morando, don Mariano Milego, don Federico Sanz, don Isidoro Valero, don Aureliano Monje, don Gaspar Zarazaga, don Felipe Casariego, y don Luis Barinaga con distincion particular por sobresaliente en todas las clases.

El último dia fueron examinados los alumnos de historia, en la que se distinguió, entre los demas que respondieron muy bien a las preguntas que se les dirigieron, don Isidoro Valero, joven de corta edad, y a quien no podemos menos de darle el parabien y estimularle a que no abandone la senda que ha comenzado con tan brillantes disposiciones. Hubo tambien examen de música, tocando unas variaciones de solfeo los jóvenes don Abelardo Villaralbo, don Mariano Milego, y don Manuel Alvarez, que lo desempeñaron bastante bien atendido al corto tiempo que llevan de música.

Ejecutóse luego la escena novena del tercer acto del *Guzman el bueno*, desempeñada por los niños don Luis Barinaga y don José Manuel Ainz, haciendo el primero el papel de Guzman y el segundo el de don

Pedro, y en verdad que admira la convicción y el fuego con que desempeñó el mencionado niño Barinaga, que apenas cuenta ocho años, el papel de don Alonso Pérez de Guzmán el bueno.

Una oración continua por parte del público premió la gracia y la magestad del desempeño, acompañada de una corona de laureles, que fué colocada en su frente. También el niño Ainz fue premiado con medalla de plata, sirviendo esto de estímulo y satisfacción á la tierna juventud, que tan despejada y sorprendente se ha mostrado en esta como en otras ocasiones, y á los padres que escuchaban á sus hijos con el interés susceptible del cariño paterno.

Seguio á esta escena la lectura de varias composiciones poéticas leídas por los jóvenes Valero, Mendoza, Milego, Sanz y Barinaga. Entre ellas se leyó con mucho sentimiento por el Sr. Milego una original del alumno del colegio, D. Marcelo Teran, que nos agrada tanto por la buena versificación que encerraba como por el laudable objeto á que se dirigía. Se leyó por último por don Luis Barinaga una de despedida, concluyendo el acto con la marcha de introducción de la Norma.

En los intermedios tocó la escogida orquesta que habia al efecto varias piezas selectas.

La concurrencia fue tanta, que un número considerable de personas escu habian en pie por estar ocupados todos los asientos, y las puertas de entrada estaban obstruidas por la agrupada concurrencia.

Volvemos á felicitar sinceramente al señor don José Masi de Noreña por el tino especial con que dirige su establecimiento y la buena elección de profesores, y á recomendar á los padres de familia que se tomen interés por la educación de sus hijos, que depositen tan caros objetos con toda confianza en este colegio preparatorio para todas las carreras, y que servirá á la juventud estudiosa de base para cualquier ramo á que se dediquen.

LUIS LOMA Y CORRADI.

ESCENAS ITALIANAS.

LA TRANSMIGRACION

DE DOS ALMAS.

NOVELA.

CAPÍTULO PRIMERO.

UN DIA DE BODA

Pocos viajeros han detenido sus pasos en los umbrales de la antigua mansion de Solimenes.

Hállabase construida sobre la cima de un montecillo en la cadena del Vesubio, y un espeso bosque de pinos la rodeaba dejando únicamente su fachada principal al descubierto: desde ella se gozaba un golpe de vista magnífico; por el frente el volcan, la mar en el fondo y el golfo de Nápoles sembrado de islas pintorescas á derecha é izquierda de la bulliciosa ciudad.

Aquel Castillo tenia una fisonomía original; su arquitectura era pesada, maciza, sin gracia, sin adornos; parecia una imitación, una reminiscencia de las feudales fortalezas que tanto abundaban en Francia: una torre cuadrada con su inmensa azotea dominaba al edificio, y era fácil divisarla desde una gran distancia, porque sobresalía entre los pinos que la besaban con sus penachos inclinados en figura de quitasol.

Hoy no se ven mas que ruinas en el montecillo; algunos cabreros y artistas que buscan perspectivas para sus cuadros, son los únicos que en él se detienen, pero hacia fines del siglo décimo séptimo habia establecido Solimenes en el mismo sitio su observatorio: ya en aquella época estaba el castillo enteramente arruinado y casi inhabitable.

Mil atronadores gritos de contento resonaban en el castillo y sus inmediaciones el dia 10 de mayo de 1646, y se perdian en el bosque entre las misteriosas sinfonías del viento que azotaba los ondulantes pinos, al paso que el eco los conducia hasta las olas que se estrellaban contra los arrecifes de Ischia: los resacaes y los naranjos habian contribuido

con sus mejores galas para adornar de encarnado y de blanco los arabescos caprichosos que cubrian la fortaleza desde la base hasta los soberbios miradores: flotaban de trecho en trecho matizadas banderolas; el pendon de Castilla izado sobre la puerta principal ostentaba orgulloso su leon y su castillo, y el placer se esparcia por todos los contornos con los rayos del brillante sol del mediodia con los perfumes del thym y del alga marina, con los alegres sonidos de las mandolinas y con los dulces cantos de las hijas de Nápoles, que bailaban la Tarántula sobre las secas y resbaladizas hojas de los pinos. El contento acababa de establecer su trono en aquella colina acariciada simultaneamente por las brisas y por las espumosas olas del golfo.

El objeto de aquella fiesta escitaba vivamente la alegría de todas las damas y caballeros convidados: se acababa de bendecir la union de Stellina, belleza de quince años, hija del conde ospanol La Vega, dueño del castillo, y Leon io, jóven de diez y ocho, heredero del duque de Oltayano, enamorado como un estudiante, robusto y fresco como un pescador de Ischia y loco por su Stellina como un artista por la imágen perfecta que ha salido de sus manos.

(Continuará.)

JUAN Y DON JUAN.

ESCENA ANTIGUA.

(Conclusion.)

Quereis don Juan oponer
Mentidas dificultades
No quereis ver las verdades
Ni mi suerte conocer?

Quereis que en mi hija vea
El martir de su capricho
Que esto solo me habeis dicho
Por razon sin que lo sea.

Y le dais para su mal
Un hijo de vuestra cuna,
Y quereis que la fortuna
Le hiciese de vos igual?

Jamas porque no seria
Aunque el verno la respete
Sino un fribolo juguete
La que adoro yo, hija mia.

Mejor estará si, si,
Y hallará lo que le cuadre
Con la suerte de su madre
Con mi tierno amor aqui.

Yo la quiero con delirio;
Ella es tierna, compasiva,
Dejad que la pobre viva
Sin sufrir otro martirio.

Es mi sangre, mi cariño,
Mi consuelo, mi esperanza
Y su casto seno avanza
Aun mas limpio que el armiño.

En fin, y saberlo vos,
Como dije ya otra vez,
Que en mi casa soy el juez,
Yo daré mi cuenta á Dios.

— Hablais mucho, vive Cristo,
Y os supisteis remediar
Escudiendo en el hablar
Lo mucho que me resisto.

— Yo don Juan? no lo creais
Valiente naei, y lo soy,
Muy valiente que hasta hoy
Pelé mas que pensais.

Yo no os temo jamas, no,
Que soporto entre la yeria
Con valor esta miseria
Que por suerte me toró.

Vos jamas por donde andais
Dais un paso sin que abierta
De interés la dulce puerta
Por dó quier la descubrais.

Siempre en manos del placer

Soportais vuestro destino,
Pues don Juan, ese camino
No tiene mucho que hacer.

Si viérais como estoy yo
Con paciencia en mis dolores,
Veria penas mayores
Que la muerte no creyó.

Con sarcasmo se me mira,
Con desprecio y afliccion
Gota á gota el corazon
Con mil lagrimas respira.

Sé sufrir y sé callar,
Sé llevar este dolor,
Ver don Juan lo que es valor
Y mirad lo que es hablar.

Si quereis que rompa ahora
Mis deberes inviolables
Y á principios detestables
Lo sucumbo sin demora.

Decidme si os adulára
En bárbaro valor
En mal pensado honor
Que en matarme se cifrára

Que si no teneis creencia
Y no teneis vuestro culto,
Os digo que obráis á bulto
Y ademas con insolencia.

Resignaos y observad
La virtud donde se halla;
Esta es pues nuestra batalla
Y os dejo con libertad.

— Callaron, y se ausentó
Don Juan como avergonzado,
Y Juan por el otro lado
Con la Rosa se marchó!

JOSE M. DE RIBES.

TEATROS.

Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: última representación del drama de grande espectáculo en cinco actos, dividido el segundo en dos cuadros, titulado: PEDRO EL NEGRO O LOS BANDIDOS DE LA LORENA, que será exornado con todo el aparato teatral como lo ha sido en sus anteriores representaciones, todas extraordinariamente concurridas.

A las ocho de la noche: ES UN NIÑO, comedia en dos actos, seguirá baile nacional. Con el plausible motivo de ser hoy los dias de S. M. la reina doña Isabel II, se cantará un himno nuevo, letra de don José Zorrilla, música del maestro don Sebastián Iradier: los señores Salas y Ojeda, á invitación de la empresa á que se dedican, han accedido gustosos á cantar las estrofas: terminará la función con baile nacional.

Príncipe.

A las cuatro y media de la tarde: la muy acreditada comedia en cuatro actos, titulada: LA RUEDA DE LA FORTUNA; intermedio de baile nacional; terminando el espectáculo con un divertido sainete.

A las ocho de la noche: EL GRAN CAPITAN. Terminará con boleras á doce.

Circo.

A las siete y media de la noche, En celebridad de los dias de S. M. se ejecutarán los tres primeros actos de la ópera EL NUEVO MOISES; seguirá un divertimento de baile, y concluirá el espectáculo con un himno nuevo.

Tres Musas.

Se está ensayando para poner en escena á la mayor brevedad la acreditada comedia en dos actos, titulada: LA MUGER DE UN ARTISTA; á la que seguirá la acreditada pieza en un acto, conocida por La Molinera.

IMPRESA DE BOIX.